

Nichim vayichetik

Orquídea de sueños

Nichimal k'op-Poesía

Unidad de Escritores Mayas-Zoques, A.C.



Edición tsotsil-español

Mariano Reynaldo Vázquez López

Nichim vayichetik
Orquídea de sueños



Mariano Reynaldo Vázquez López

Smile

Esta edición fue financiada por el programa: *Fomento y Desarrollo de las Culturas Indígenas* del campo cultural: *Fomento y Desarrollo de la Creación Artística*, 2005, de la Comisión Nacional Para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas CCDI. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

Nichim vayichetik
Orquídea de sueños

Derechos reservados:

© Mariano Reynaldo Vázquez López

© Unidad de Escritores Mayas-Zoques, A.C.
Cerrada El Tivoli N.º 3 "A" Barrio Mexicanos, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. México.

Coordinador Editorial: Armando Sánchez Gómez

Diseño de portada: Ediciones de El Animal

© **En portada:** Homenaje a la mujer de Tenejapa 1999, mural de Casa de la Cultura del pintor tseftal: Antun Kojtom Lam.

© **Ilustración de interiores:** Magdalena Elizabeth Santiago Suárez; técnica: al pastel.

Corrección en español: Pablo Salmerón Corraliza

Apoyo secretarial: Araceli Álvarez Pérez

Con todo cariño a mis hijas:
Mary Laura y Katy Gabriela

A la mujer que vivo y siento:
Juanita Arias Pérez

A mis padres:
Magdalena López Hernández y
Martín Vázquez López

*A los pájaros de la montaña, a Ixmuk'ul¹,
a las flores y a todos los colores de la vida.*

¹ Paloma en maya quiché: ave de la montaña, de la alegría, del amor.



ÍNDICE

	Pág.
Prólogo	I
Presentación	V

I CH'IELAL JUJUN K'AK'AL COTIDIANIDAD

Bats'i k'op	2
Tsotsil	3
Ch'ielil	4
Vida	5
Chitse'in jtuk	6
Sonreírme sólo	7
Muyubajel	8
Euforia	9
Yech'emal k'ak'al (at o'onah)	10
Tiempo (melancolía)	11
K'ucha'al jkot choy	12
Como un pez	13
Ch'ielal ech'el	14
Destino	15



Ok'el	16
Llorar	17
Batan tata'	18
Adiós tata'	21
Sk'in animaetik	24
Fiesta de muertos	28
Vokolal	26
Tempestad	27

II SCH'IEL STALEL JTEKLUM
PUEBLO Y TRADICIÓN

Sots'leb	30
Zinacantán	32
Sna sbe chauk	34
Navenchauk	35
Ch'ailal pom	36
Copal humeante	37
K'in	38
Fiesta	39

Li k'ak'ale ch-ech'	40
Las horas pasan	41
Vayijelal	42
Nagual	43
K'uyu'un	44
Por qué	45
Ixim	46
Maíz	47
Kajval	48
Dios	49

III STSE'EJ CH'IELAL
SONRISA DE LA VIDA

Nichim vayichetik	52
Orquídea de sueños	54
Jluchom ants	56
Bordadora	57
Yanal snich ave	58
Pétalos de tu boca	59



Sob osilot	60
Eres aurora	61
Nichimot	62
Eres flor	63
Ta jk'an chka'i	64
Quiero sentir	65
Yu'un ono'ox vo'ot	66
Tu has ido	67
Ke jti' te ta ko'on	68
Voz del recuerdo	69
Jun vayichil	70
Un sueño	71
Muk'ta nab xch'iuk k'ak'al	72
Mar y sol	73
Li nene' tsebe	74
Pequeña niña	75
Ta vo'ot...	76
En ti	77
Del autor	78

Nichim vayichetik Orquidea de sueño

Se terminó de imprimir el 15 de mayo de 2006, en
Editorial Fray Bartolomé de Las Casas, A.C.
Pedro Moreno N. 7, Barrio de Santa Lucía,
San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
Tel y fax. (01967) 67 8 05 64
edfrayba@hotmail.com

La edición consta de 1000 ejemplares.
La tipografía pertenece a la familia
Garamond 7, 11, 12, 13 y 18.

A diez años firmados de los
Acuerdos de San Andrés
incumplidos por el Gobierno.



PRÓLOGO

Allá por Marqués de Comillas, en una húmeda y cálida noche, mientras bebíamos café y comíamos tortillas de maíz hechas a mano por la tía Chepita, entre aromas de la selva y voces en zoque, ch'ol y español leímos la copia que Rey me dio. Luis, uno de los hijos de la tía, profesor rural y comisariado ejidal comentó con entusiasmo: “nos gustaría que Rey nos enviara sus escritos para enseñar poesía maya a los niños del Ejido...”.

Cálido sol y lluvias por las tardes e intenso trabajo además de la convivencia con la despreocupada gente del paraje, fueron limpiando de veneno citadino los sentidos con la magia y misterio de la vegetación exuberante y perfumada; con el aroma a tierra humedecida, agua de manantial que corre, humo de leña, voces, risas, sonidos en contraste, brillantes colores y formas en movimiento: llegó el sabor de tiempos en los que transcurrió mi vida en la montaña.

Días antes me preguntaba cómo escribir un prólogo honesto sin faltar a la verdad y a mi amigo para la presentación de su libro, pero esa noche la alarma tintineó por dentro una vez más con alegría, como si una luz de diáfana claridad entrara en el regalo que Rey me había dado al compartir conmigo sus poemas.

Inmersa en la armonía que nos rodeaba, imaginé la fuente constante que en otro rincón de Chiapas manaba para alimentar la sensible creatividad de Rey con sencillez y frescura, pasión, desesperación, de su obra, y visualicé el retrato respetuoso e inocente, profundo y sabio (casi ritual) de la vida diaria del campo y las montañas, vida plena de libertad y amor, rezo humilde en la grandeza de la creación y gratitud inmensa, ingenua admiración, ternura, dolor y alegría, emociones encontradas, nacimiento, vida duelo y trascendencia.

Respirando el aroma de copal humeante que bendice la savia de la tierra en la sencilla sabiduría de una cosmovisión incomprendida y el sentir verdadero de los ancestros mayas, contraste dual de luz y sombra, y como contraparte la forma de vida de los invasores, adquirida por imposición sin raíz ni principio, cruel estigma y lenta destrucción del origen, tradición y cultura.

Concluí que así nacen sus poemas, como agua viva que brota suavemente y cascada que se extiende en red y captura los sentidos con la sencillez de lo profundo, dibujando conceptos con palabras concebidas en la estructura de su idioma natal que convierte en armonía lo sagrado o rutinario y devela la emoción y plena aceptación que produce la melodía del amor, sea

II



cual sea, y qué decir del sentir intenso y sublime por la creación, la tierra, elementos, y el vibrar de la explosión constante del universo en mil colores.

Suave intensidad en el amor y profunda admiración y respeto a la mujer o al silencio apacible y amoroso de la semilla que se hunde y germina suavemente en la tierra. El poemario finaliza contrastando con amor y admiración la visión de lo que le rodea fuera del margen de una cultura éticamente antagónica que difiere en su percepción de la actitud y respeto hacia el entorno.

Así con el final surgió la reflexión de que un día no lejano quizá podremos adquirir conciencia y hacer universal esta sabiduría elemental, olvidando diferencias y razas, coexistir percibiendo por dentro el constante latir cíclico de un corazón que repita el canto de la tierra y florezca con amorosa fuerza, fructificando en caudal de cuatro colores que se reproduzca inevitablemente en sus múltiples venas.

Sirvan, pues, mis palabras como humilde prólogo a este canto-amor, canto-vida, canto-pintura, canto-poesía.

Ayawitl Yaoziwatl Guadalupe

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.

21 de marzo de 2006, Inicio del 2º Sol, el "Despertar Florido".

III

PRESENTACIÓN

Nichim vayichetik, Orquídea de sueños, es una obra literaria en donde el joven poeta tsotsil Mariano Reynaldo Vázquez López de origen zinacanteco, le canta a la vida, a la muerte, al amor..., tal vez temas recurrentes en el campo literario pero en esta construcción algo lo hace diferente: la forma y el tratamiento de los poemas; sobresale la concepción y la imaginación propia del Jal nichimal k'op, Tejedor de la palabra florida.

A Mariano admiro su sensibilidad de ver y entender de las cosas, la capacidad de combinar imágenes, con ellas juega, crea y recrea las palabras, construye oraciones y versos sencillos lo cual hace más accesible para cualquier lector, el lenguaje común lo transforma y le da tono artístico y creativo tanto en tsotsil como en el español.

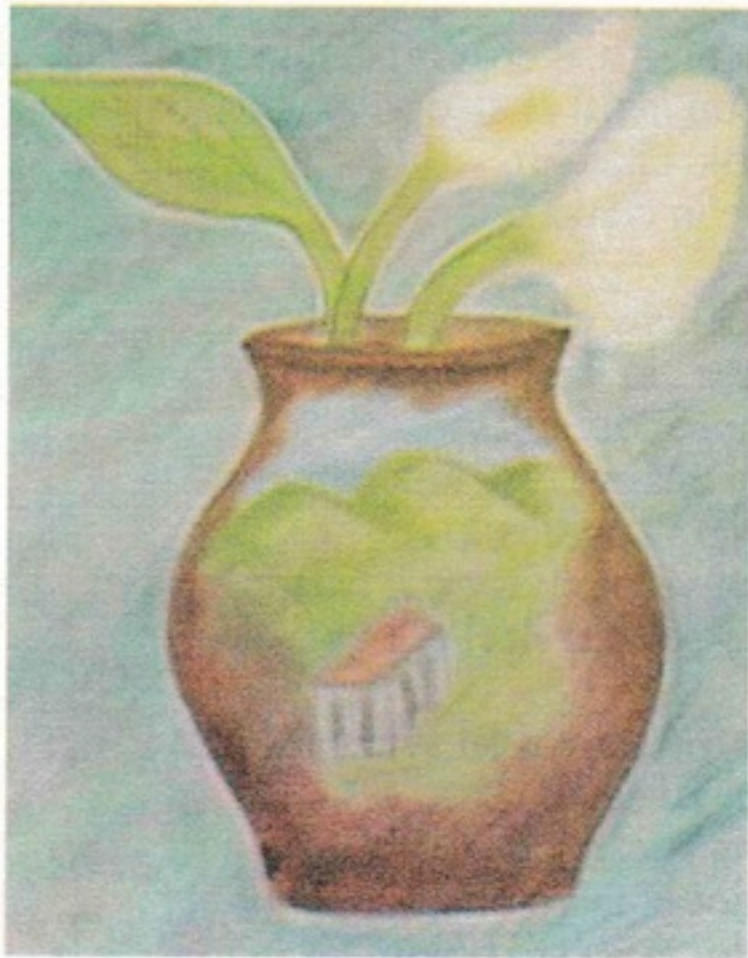
Se estructura en tres apartados: *Ch'ielal jujun k'ak'al* (cotidianidad) en donde se aprecia el canto a la vida, al tiempo, a los valores elementales del bats'i vinik, a la lengua tsotsil, la esperanza y la tristeza; *sch'iel stalel jteklum* (pueblo y tradición), encontramos poemas de Zinacantán, a Navenchauk y sus valores elementales, como es el caso de la ritualidad; *stse'ej ch'ielal* (sonrisa de

la vida) sobresalen los poemas amorosos seguramente aludiendo a una mujer zinacanteca en donde refleja amor, pasión, desesperación... y contrasta, matiza con cantos al ser supremo, a los dioses protectores y creadores del ser humano, al sagrado maíz como elemento esencial de la cultura maya; asimismo, invita a la reflexión sobre la destrucción de la naturaleza y de la vida misma que está en primer orden en nuestro tiempo.

Vázquez López no sólo alienta a conocer y a disfrutar el mundo mágico de los sots'ilvinketik de Zinacantán, también a través de sus versos alza la voz en torno a la reflexión y concientización sobre los valores y conocimientos de la cultura indígena, y es notorio que está en constante búsqueda de su estilo propio en la metáfora y retórica. Por ello *Nichim vayichetik, Orquídea de sueños*, es un sendero de cantos que nos lleva al mundo mágico y creativo de los mayas tsotsiles.

Nicolás Huet Bautista
Jobel, Chiapas, México; marzo de 2006.

I CH'IELAL JIJUN K'AK'AL
COTIDIANIDAD



Smile

Tsotsil

Idioma de pájaros,
canto del viento,
rayo de sol,
volcán de las montañas de Chiapas.
Cuando estallas, hablo
cuando hablas, escribo.
Lloro pronunciándote,
río enunciándote.

Cráter que bulle:
voz, idea,
color del pensamiento,
pensamiento de hombres de maíz,
de mujeres tejedoras de sueños.
Por ti labro la tierra,
por ti contemplo el cielo.

Quetzal del mundo Maya
murmullo del tiempo,
estás en las travesías de la vida
vives en mí,
vives en la boca del jaguar,
humo, luz, eco del pueblo.



Vida

Maravillosamente mágica
respiro, pienso en ti
en ti vida en ti tierra,
sol, luna del universo.

Tan hermosa y tan cruel
fuerte y sensible
no como la noche que nadie alumbra
ni como el día que nadie apaga
momento
y centenar de años.

Maravillosamente mágica
respiro, viaje en ti.
Cómo es que te sueño,
cómo es que te añoro
en esta montaña verde,
en esta noche de mi muerte,
amor, odio, canto de mi cuerpo.



Sonreírme sólo

No comprendo la vida,
¿pasión, panteón
afable, vil...?

A la muerte la entiendo más:
es ir y es adiós, ya viví
no hay que esperar.

Vivo el momento
porque estás tú, estoy yo,
y sólo me basta saberlo,
no es necesario tenerte
sería encerrarte
obligarte a desamar,
mientras que saberte es sonreírme sólo
es pensar en lo sublime.



Euforia

Hay que tener una montaña de sueños,
somos maravillosos,
la confianza es sendero,
vena donde corre la energía;
cielo de la estrella
luz,
color que inunda penumbras.

Tenemos el alma poderosa,
desvanece ignorancias, discriminaciones,
corrompe soledad.
La certeza es fuerza del cuerpo
del corazón
de la mente.

Se huye del amor, no
se acepta
se vive,
la intención no es nada
sólo basta un sí, un no,
un volar como el viento
mariposa de los sueños.



Tiempo (melancolía)

Como una roca
empapado de dolor y angustia
viviendo cautivo
en una sombra
sin camino y sin luz.

En el entorno silencio,
la montaña sigilosa
es un sacrificio,
un látigo de deidades
sobre la vida, superlativamente impía
y superlativamente bella.
Bella de fiesta
cicatrizas heridas,
luz que camina
y alimenta mi conciencia:
laberinto de sagrado nombre.

Tiempo

Remedio natural
Pócima
Droga
Treich agri dulce.



Como un pez

Como un pez de río
a veces me estanco
otras la corriente me lleva,
voy sin hacer nada.

Ya braceo, aleteo y busco la noche,
salgo del agua para vivir la luna
llega el sol
y el mundo en silencio hiera,
el pincel de Xun Gallo.



Smi...

Ch'ielal ech'el

K'uyu'un chajatavtason ech'el, jch'iel,
mi oyot ono'ox, mi ja' ti k'uxi li jol ko'one,
buch'uot vo'ote,
k'u yu'un x-elanone
mu'yuk chka'i xojob sakjaman osil.

Li balamil xchi'uk vinajele,
chopolal
kevual ta smak li beetike.
Mu xka'ibe smelol buch'u xlok' x-ochik no'oxe
mu jchikinta buch'u chvaychinaj no'oxe
k'alal ta smakik li xojobale,
k'alal ta muts' li satike.

Naka no'ox chixanav ka'i ta uk'um
ak'u mi mu to xik'ot ta muk'ta nabe
ak'u mi mu to xkojtin li ch'ul k'ak'ale.

Chul ta jol sbonol li sbek'tak asate
sk'euj la vunen tse'eje.
Ja' ta xkal li kevue li sakilale.



Destino

Por qué me ahuyentas, destino,
existes o dependes de mí,
quién eres tú,
por qué soy así
y la luz no me alumbra.

En la tierra y el cielo
tempestad,
penumbra que cierra sendas.
No comprendo a los caminantes
no entiendo a los soñadores
cuando obstruyen el reflejo
cuando cierran sus párpados.

Sólo navego en el río
sin llegar aún al mar
sin conocer todavía el sol.

Imagino el color de tus ojos
el deleite de tu sonrisa.
Hablo de sombra y luz.



Smil

Llorar

Qué es llorar por soledad
si sólo llueve este día
si sólo llueve esta noche.

Por qué las lágrimas
si no tengo nada
ni ojos debo tener.

Qué logro con llorar
no soy Dios para dar lluvia
no estoy regando nada
¿mojo mis mejillas? para qué.

Por qué el llanto
dónde está la llaga
no, no hay nada...



Smile

Adiós tata'

Fue una mañana nublada
las flores marchitas a punto de secarse,
el tejado de la casa deslucido,
sólo humo en el triste cielo.
Los llantos llenaban el oscuro hogar.

Fue una primavera sin luz
sin canto de pájaros.
Los duraznales del patio
débiles vertían sus hojas.
La tía sollozaba plañideramente
su alma fúnebre junto a tu inerte cuerpo,
junto a tus dormidos ojos,
desgraciadamente muerto.

¡Ahh..., tata'!
Por qué abandonaste tu pueblo,
por qué te apagaron la luz
¿no ves que a la abuela dejaste en lóbrega
soledad
como una flor envejecida?



Sacaron tu árbol al patio
para que descansara tu inánime cuerpo
por última vez.
Escuché la triste melodía
que tocaron los músicos del pueblo.

Un pésame profundo cubrió mi alma
no pude contenerme,
mar de lágrimas en el campo.

El camino de tu entierro
se hizo largo como la noche,
ningún pájaro ninguna mariposa,
sólo a lo lejos anunciaba la alondra
tu llegada al umbral de otro mundo.

Simulaban darte de beber varias veces
mojaban tus inútiles labios
los compadres
sorbían uno y otro trago
hasta embriagarse.

De pronto el sol ocultó en los volcanes blancos,
un viento frío abrigaba al pueblo desierto;
se cubrieron con chal las flores
y empezó a lloviznar por la cumbre.

Al poco tiempo,
los puños de tierra en la callada sepultura;
en ese momento hablé con el silencio:
por qué la vida como un árbol,
por qué el viaje al inframundo.
No quiero que me extirpen de la tierra.

Y me contestó burlona:
¡Serías eterno si fueses sol,
si fueses infinito...!
abrí los ojos, soñaba;
la tumba yacía con cruz y flores blancas.

Fiesta de muertos

El pueblo desierto, de fiesta,
es día de los eternos ausentes.
La familia, la aldea
lleva flores
lleva juncias
a las tumbas verdes
rojas y amarillas del cempasúchil.

Las velas encendidas.
Las vidas apagadas.
Es un día común,
alegrías y tristezas en los instantes.
Altars adornados
comidas y frutas
esperan nuestras almas.



Tempestad

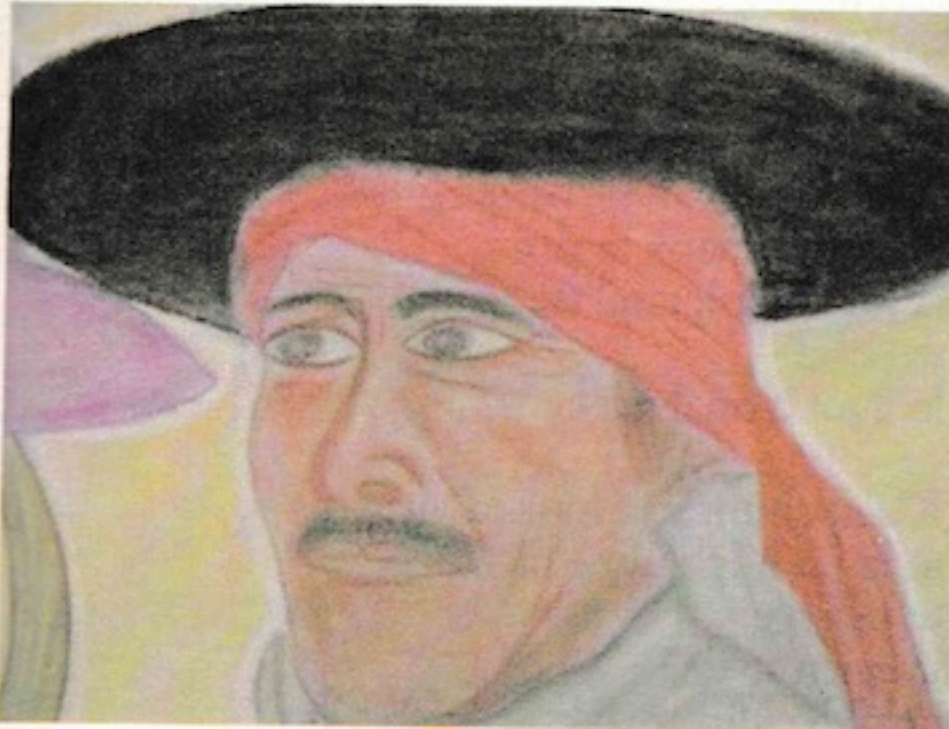
Escucho cantos de pájaros melancólicos,
las montañas litigan entre negras bromelias,
llantos de llovizna, fría como las piedras,
el pueblo quejumbroso, alcohólico.

Aves como antiguas cluecas, marginadas,
expulsadas de sus nidos por el viento,
exilian al pueblo en llamas de candelas,
oyen su grito silencioso,
perciben sin entendimiento.

Arboledas en fuego,
tan rico el mundo y tan propensa la miseria,
como si la aurora quedara en plegaria.
Los instantes, ventanas de esperanza, rezan.



II SCH'IEL STALEL JTEKLUM
PUEBLO Y TRADICIÓN



Smile

Zinacantán

Lugar de los antiguos murciélagos,
plaza de los señores rayos,
señores del día y de la noche;
tus pobladores labran historia
siembran flor en tu cuerpo.

Al asomar por tus calles
veo bordadoras
arañas tejedoras de vientos
telares y prendas de sonrisas dibujadas
en sueños
de pensamientos.

Subo a tus altas montañas
y encuentro a la Santa Cecilia,
desde la cúspide,
en la arboleda,
veo a tu iglesia, tu gente,
hombres y mujeres con mirada al horizonte.

Pueblo multicolor
esencia de fiesta,
moños alumbran el cielo despejado,
rebozos dicen "mírame".



Es día irisado
noche de luz,
y la música entona, alza...
sonríe a la colina y al mundo,
regocija tierra y cosmos.
Éste es mi pueblo.
Ésta es mi tierra.



Smile

Navenchauc

Rostro flor, árbol,
pequeña y grande colina,
dulce y agrio durazno.

Efímera te deslumbra la neblina
hombre en libido
mujer sedienta...
fogatas encendidas, faroles apagados.

Cuando alzo la vista
veo la montaña sagrada,
me inclino, contemplo tu ojo,
tu ojo que no ve, guiña, sonrío.

Navenchauc, tu nombre,
y Navenchauc es hombre,
mujer y brisa,
brisa que aroma, brisa que lucha.



Copal humeante

Copal humeante que intuye la montaña,
enaltece la cúspide
para que la tierra sea compasiva.
Ausculta la deidad
los conflictos, las riñas.

Incensario roto y arrugado por la usanza,
humeas el cuerpo del árbol
la puerta de la cueva.
Eres testigo de voz chamánica.
Sendero, faz de la plegaria.

Copal humeante, esencia de ritos,
te elevas al cielo como cometa,
como pájaro que circunda la colina,
la vela parpadea.
Chamán, sahúmame,¹ que muero para vivir.

¹ Ch'atael, sahumar: acción que realiza el jilol (chamán), que consiste en ponerle humo al espacio sagrado, objeto o persona para que reciba una bendición.

Fiesta

La fiesta de hoy es gente
falda bordada
hombre sin risa en ropa
chisme
murmullo de multitud.

El arpa, la guitarra,
está olvidada;
son sólo locos
más locos y otros nombrecitos.

Truena la pólvora
ascienden y descienden cohetes,
la noche en mil estrellas
el día, plaza repleta.

¿A dónde se fue el ritual?
no se ve el copal
ni seres con fe,
pareciera orgullo,
pareciera tradición.



Smil

Las horas pasan

Las horas pasan
el pueblo en cautivo,
todavía queda desecho de privacidad
como si uno fuese amenazado para luchar.
El viento sigue...

Las horas pasan
el sol se calla,
la noche duerme
y la gente se confunde en el tiempo.



Nagual

La aldea por la noche
es silencio amilanado,
el ser en forma de chivo, coyote,
ronda las veredas del pueblo,
de repente el individuo amanece con sus males,
en la mente y el corazón el raigambre del brujo,
el prodigio y el misterio de la tierra en su
dimensión real.

Un coyote aúlla en la montaña
hambriento
ningún cordero, guajolote, pollo recién
descascarado encuentra,
“por qué la pobreza” señala triste el animal.

Se intensifica el frío de la noche
de la luna caen lágrimas de chamán
en el cerro Oxyoket otro alma aúlla
en la choza del hombre sin maíz, fríjol,
flor marchita
vela apagada.

A lo lejos luz
canto de pájaros
aurora del tiempo;
y el animal montaraz nocturno
ve al cielo clarear de sueño,
acosa la sangre convertida en letra.
Los chamanes rezan otro despertar.

Por qué

Por qué los pájaros no cantan.
Por qué inhiben los sueños.
Quién será el causante
quién será el inhumano
si veo un rostro triste
si veo un cielo melancólico.

Qué habrá pasado.

Por qué los niños lloran.
Por qué las mariposas no vuelan.
Será que Dios castiga.
Será que faltan flores
si el viento sopla
si el sol besa cada mañana, cada día.

Por qué.

Qué he hecho para que la vida sea así,
que no he hecho para que merezca la angustia,
no soy más que tierra
no soy más que lodo,
tierra que camina
lodo que aflora.

Dueño de amor,
dueño de sonrisa,
condúceme en tus pasos,
llévame a tu cuerpo.



Maíz

Sagrada hoja.
Sagrado reflejo.
Eres nuestra madre.
Eres nuestro padre.
Floral de Dios.
Floral de Angel.

Recibe mi canto.
Recibe mi voz.
Cuerpo de incienso.
Cuerpo de vela.
Luz de la tierra.
Luz de la vida.

Granos son tus ojos.
Grano es tu cuerpo.
Generosa flor.
Generoso brío.
Que estés siempre.
Que vivas siempre.

Para nuestra sangre
para nuestra existencia
en las alegrías
en los conflictos
bajo tu pie
bajo tu mano.
Señor. Señora,
Sagrado Maíz.



Smile

Dios

Creador del mundo,
hacedor del cielo,
concédeme la montaña de bienes
concédeme la voz del cenizote
este día de cantos.
Esta noche de plegaria.

Sagrado señor Sol.
Sagrada señora Luna.
Denle color a mi tinta
denle fuerza a mi verso,
quiero caminar el desfiladero
quiero andar la vertiente.
Como chispas de fuego en las estrellas,
como flores en letras olorosas
llévame a ese mundo
llévame a esa montaña.
Dios.
Vida.
Sagrada Tierra
Sagrado Cielo.



III STSE'EJ CH'IEL KUXLEJ
SONRISA DE LA VIDA



Smile

Orquídea de sueños

Llegó la primavera, orquídea de sueños,
incienso de vida.

Luce esta mañana, este día
sacude las hojas
y vive que el sol nace.

Anda despierta,
abre la cortina
y dame tu mirada.

Flor, canto,
la montaña está lúcida
el pino cubierto de rocío
ríe al nuevo día,
es luz naciente
que vive y bebe en el reflejo de tu cuerpo
mi cuerpo, los cuerpos.

Despierta.
Anda,
los pájaros te brindan por la ventana,
las mariposas te esperan en los pétalos
saludando al alba.



En el aire, en las nubes
veo huellas de tus labios,
mis ojos celosamente te contemplan,
escucho el canto
percibo tu fragancia de tierra mojada,
de tierra con esencia del amanecer
y me sorprendes con el canto de tu faz;
gracias por la ternura
amada primavera.

Sí, es tiempo de júbilo, de conciencia,
bésame como la nube y el viento;
hoja,
aurora,
recibe estas rosas
que son mis ramas,
amada,
amada orquídea.



Bordadora

Eres tú, mujer zinacanteca, tejedora de
flores,
bordadora del cielo,
bordadora del viento,
¿cuántas estrellas tejes de noche,
cuántas sonrisas dibujas al día?

Mujer, decoradora de sueños,
¿qué semillas siembras en la montaña,
qué cosechas en la vida?
si por las noches te desvelas
y de madrugada despiertas.
Mujer,
esencia de juncia,
hoja,
flor.



Pétalos de tu boca

Enciérrame entre los pétalos de tu boca.
Déjame recluido en el corazón de tu alma.
No soy dulce, sí silencio,
incógnito que mece tu cabello.
No dejes que me vaya,
que salga de este jardín.
Aroma de la montaña.
Aroma de la aurora.

La nube es sábana de la noche
y yo la gota de agua.
La gota de sangre que corre por tu río,
el río de tu cuerpo,
el río de tus sueños.

Déjame encerrado en el manantial de tu boca
para beber tu ser,
tu flor.
Niña de la montaña.
Niña de la aurora.



Eres aurora

Eres aurora, principio y canto,
haces reír a la montaña,
hablas a los pájaros,
luz y vela encendida.

Eres viento que infunde a los cosmos.
En los laberintos de mi existencia,
meditación.

Eres natural, química y artificial,
haces coqueta mi tinta,
la tinta con que escribo,
la tinta con que beso.

Por ello imploro,
no dejes que derrame mi canto,
no dejes que se apague el sol,
hoja, azucena inmarcesible.



Eres flor

Eres flor que sonríe al mundo,
vaga por el firmamento
y no te encuentro.
No te percibo,
mi conciencia lo sabe y no lo sabe.

Eres música que vuela en el mundo,
te escucho en el silencio,
te palpo en el estruendo
como un canto,
como una voz que me toca y no me toca.

Eres flor que vive en el mundo,
veo tu huella,
crece y desliza tus hojas.
Te encuentro y no te encuentro.



Quiero sentir

Quiero sentir y tener
tu florido rostro
tu florido cuerpo,
como dos cielos llenos de estrellas,
como dos labios siempre juntos.

Porque eres aire que respiro
eres esencia de flor
melodía de mis sueños,
aurora que me despierta.

Decirte florido rostro, florido cuerpo
queda pequeño,
queda grande.
Muchos ya dijeron,
debo inventar otras palabras
para expresar lo que siento
lo que imagino.

No es necesario repetir
lo que ya sabes,
quizá al repetir se modifiquen las palabras,
se derramen sentimientos,
pero no,
cada vez que te nombro
es mi amor...
el que brota como pétalo.



Tú has sido

Tú has sido siempre ventana,
sonrisa para contemplar.
Eres cielo y eres tierra
vivo tu espacio
estoy en tu cuerpo.

Montaña frondosa
canción que escucho,
eres sueño y eres luna...
no quiero despertar
ni quiero que amanezca.

Flor sonriente
taza de café humeante
eres aroma y eres incógnita,
respiro,
por eso existo y no existo.



Smile

Voz del recuerdo

Pluma colorida, diosa quetzal,
canto del amanecer.
¿Por qué alteras al bosque silencioso,
y vuelas con un ala?
Huiste a mi jardín,
hubieses embellecido las flores
el viento te hubiera acompañado;
ya no importa,
ahora eres matiz del pasado,
voz del recuerdo, del momento y mañana.



Un sueño

Estamos dentro de un corazón
jugando y abrazándonos;
los suspiros son grandiosos
como la sonrisa de la luna,
como el destello del sol.
Nadan por el cielo.
El cielo es espacio
es el momento
en que agonizamos, en que vivimos...

Y amanece,
estoy dentro de ti
plantando flores,
sembrando raíces.



Smiles

Mar y sol

El mar,
el color del cielo y del universo,
vive y respira a través de sus olas,
juega y corretea con la brisa.

El sol brilla
resplandece
flama dentro del Gran Alfombra Azul,
flor blanca en la noche.
Y tú, mariposa nocturna,
naces y vuelas,
vas de pétalo en pétalo,
ahora te pregunto
¿no te cansas de volar...?
por qué no extiendes las alas
y te posas en mi jardín.



Smiles

Pequeña niña

La pequeña niña.
La pequeña flor.

Sube esta colina.
Baja esta colina.

Como aurora.
Como hoja de árbol.

Aún no ha sufrido sequía.
Aún no ha sufrido helada.

Necesita luz.
Necesita reflejo.

La pequeña niña.
La pequeña flor.



Smile

En ti...

Sólo pienso en la música de tu sonrisa,
en la dulzura de tus labios,
y en el canto de tu cuerpo.
Estoy embrujado y el remedio eres tú.



Smile

DEL AUTOR

Mariano Reynaldo Vázquez López. Nací el diez de octubre de 1974 en la comunidad de Shulvó, Zinacantán, Chiapas; México. Muchos me conocen como Maryan, Ran, Ran Romin y Rey. Puedo decir que desde niño labré la tierra para el cultivo del maíz, frijol y flores, y desde entonces mi concepto es siempre trabajar para vivir y sostener a la familia porque mis papás son de escasos recursos económicos. Recuerdo cuando el maizal iniciaba a florear o a tener espigas, las avispas besaban el sudor de mi cuerpo, los pájaros me cantaban a diario en las veredas, en la milpa y hasta escuchaba, veía en mis sueños.

Desde 1995 ingresé a las filas de la burocracia: promotor cultural en el Departamento de Culturas Étnicas del Instituto Chiapaneco de Cultura en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Aquí fue mi primer laboratorio como ser humano, conocí el mundo de los escritores tsotsiles, tseltales, ch'oles, zoques..., experimenté e inicié valorar y desvalorar mis virtudes, un hablante tsotsil que apenas comenzaba a vivir. Me acerqué a los trabajos que realiza la Unidad de Escritores Mayas y Zoques, A. C., formalmente asocié en 1997, y desde entonces colaboré en la revisión de textos, participando en talleres de lectura y escritura, en Encuentros y Coloquios

78



con Escritores; cursé un Diplomado en Creación Literaria en el CELALI, asistí a talleres sobre lingüística con John Haviland, Otto Shuman, Judith Aissen, Domingo Meneses Méndez, entre otros.

Terminé la licenciatura en Pedagogía de la Universidad Maya, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Desde el 2000 laboro en la Oficina de Investigación Lingüística del Departamento de Lenguas y Traducciones, CELALI; como un despertar abrí más los ojos y entendí el movimiento de las letras, publiqué el libro *Chano Bats'i K'op, Aprenda Tsotsil*, (CELALI, 2004) y fui coautor en dos libros de cuento y poesía y de la revista *Jp'ijiltik, Nuestra Sabiduría* Núm. 10 y antologado en el libro: *Corazones Unidos Pensamientos Diferentes*.

Ahora sé que los espacios donde he caminado: mi mundo, mi pueblo, el CELALI, la UNEMAZ, para mí han sido escuelas, universidades en donde he aprendido, puedo decir que ya experimento el escribir, traducir y enseñar: doy clases con hablantes y no hablantes del tsotsil; pero aún estoy en el proceso, en el intento y en la lucha.

79

Nichim vayichetik, Orquídea de sueños, es un poemario tsotsil traducido al castellano, en donde el joven escritor Mariano Reynaldo Vázquez López, de origen zinacanteco, le canta a la vida, a la muerte, al amor..., temas recurrentes en el campo literario donde el autor aporta una construcción diferente en cuanto a la forma y el tratamiento de los poemas; sobresale la concepción y la imaginación propia del *Jal nichimal k'op*, Tejedor de la palabra florida.

En los versos no sólo alienta a conocer y a disfrutar el mundo mágico de los tsotsiles de Zinacantán, a través de ellos alza la voz en torno a la reflexión y concientización de los valores y conocimientos de la cultura indígena, y es notorio que se encuentra en constante búsqueda de un estilo propio. Por ello *Nichim vayichetik*, Orquídea de sueños, es un sendero de cantos que nos lleva al mundo mágico y creativo de los mayas tsotsiles.



Unidad de Escritores
Mayas-Zoques, A.C.

